

veterinario si nota los “granos de arroz” que indican una infección por tenia, o si su mascota tiene diarrea, heces con sangre, pérdida de peso, tos excesiva, pelaje sin brillo o arrastra el trasero por el suelo más de lo habitual.

Para detectar parásitos intestinales, su veterinario puede pedirle que lleve una muestra de heces frescas o puede recolectar una pequeña muestra directamente del trasero de su mascota. Se preparará una porción de la muestra y se examinará bajo un microscopio para detectar la presencia de huevos de larvas y parásitos unicelulares. Su veterinario también puede recomendarle una prueba de antígenos que detecta determinadas proteínas del parásito en las heces, o una prueba que detecta el ADN del parásito. La infección por giardia es más difícil de detectar que otras infecciones, y puede ser necesario analizar varias muestras de heces antes de encontrar el parásito.

¿CÓMO SE PUEDEN TRATAR Y PREVENIR LOS PARÁSITOS INTESTINALES?

Si se encuentran huevos o segmentos de tenia en la muestra de heces de su mascota, esto significa que está infectada con larvas adultas. Su veterinario le recomendará un programa de desparasitación. Lamentablemente, los antiparasitarios y otros productos preventivos no funcionan con los parásitos intestinales unicelulares, como coccidios y *giardia*. Si se detectan estos parásitos y están enfermando a su mascota, su veterinario puede recomendarle otros medicamentos para tratar la infección.

Se detecten o no parásitos en la muestra de heces de su mascota, su veterinario le recomendará un programa regular de control de parásitos para proteger a su mascota durante todo el año. Varios productos antiparasitarios mensuales también protegen contra los parásitos intestinales y externos, como las pulgas (que pueden ser portadoras de tenias), y pueden ayudar a mantener a salvo a su mascota. Al utilizarlos para su mascota, estará protegiendo también a las personas a su alrededor. Esto es especialmente importante en hogares con niños pequeños, ancianos o personas con sistemas inmunitarios debilitados. Su veterinario puede ayudarle a decidir qué producto y programa de control de parásitos son los más adecuados para usted y las necesidades específicas de su mascota.

Puede proteger aún más a su mascota de los parásitos intestinales manteniéndole alejada de posibles fuentes de

contagio, como heces, charcos de agua o roedores. En el caso de los gatos, lo más fácil es mantenerles dentro de casa. Esto también protegerá a otros animales y personas al impedir que el gato use jardines, areneros y otros sitios como literas.

Los parques caninos presentan un riesgo especial de exposición a parásitos intestinales, sobre todo si los excrementos de los perros no se retiran inmediatamente, porque los parásitos pueden sobrevivir durante mucho tiempo en el medioambiente. La forma más fácil de reducir el riesgo de su perro cuando está en el parque o al aire libre es llevarlo con correa. Puede proteger a los demás — independientemente de dónde se encuentre— al recoger inmediatamente las heces de su perro y eliminándolas adecuadamente, evitar los parques caninos y otros sitios públicos si sabe que su perro tiene diarrea o parásitos intestinales.

Las personas pueden evitar las infecciones por parásitos con una buena higiene y saneamiento:

- Evite que los niños coman tierra o jueguen en zonas que puedan estar sucias con excrementos de animales.
- Mantenga los areneros cubiertos cuando no los utilice.
- Lávese siempre las manos después de manipular tierra y después de estar en contacto con animales domésticos, y asegúrese de que los niños hagan lo mismo.
- Use calzado cuando esté al aire libre para protegerse los pies de cualquier larva de parásito.
- Lave bien las verduras crudas.
- Recoja inmediatamente los excrementos de animales de su patio, jardín y zonas públicas y elimínelos adecuadamente.

Un programa regular de control de parásitos puede proteger a su mascota durante todo el año.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE CÓMO MANTENER A SU MASCOTA FELIZ Y SALUDABLE EL MAYOR TIEMPO POSIBLE, VISITE:

American Veterinary Medical Association
(Asociación Americana de Medicina Veterinaria)
avma.org/PetOwners

PARÁSITOS INTESTINALES EN PERROS Y GATOS

Presentado por su veterinario
y la American Veterinary Medical Association



avma.org

(C) 2022 American Veterinary Medical Association



La mayoría de los parásitos internos en perros y gatos son gusanos y organismos unicelulares que viven y se reproducen en los intestinos. Los más comunes son los vermes redondos o ascáridos, anquilostomas, tricocéfalos y tenias, y los parásitos unicelulares giardias y coccidios.

VERMES REDONDOS: ¿QUÉ SON Y CÓMO SE PROPAGAN?

Los vermes redondos son frecuentes en perros y gatos. Deben su nombre a su forma tubular. Los animales infectados eliminan los huevos de los vermes en las heces (excrementos). Su mascota puede contraer ascáridos al ingerir estos huevos en tierra o agua contaminada con heces o al lamer pelo o patas contaminados. Una vez dentro del cuerpo, los huevos eclosionan y liberan larvas que se desplazan por los pulmones y el hígado y acaban instalándose en el intestino delgado. Allí crecen hasta convertirse en gusanos adultos y se aparean, producen huevos y continúan el ciclo de infección. Las infecciones por ascáridos suelen alcanzar su punto álgido durante el invierno y disminuir durante el verano.

Los cachorros y los gatitos son especialmente vulnerables a los ascáridos. Las perras infectadas pueden transmitir el parásito a sus cachorros antes de nacer o después a través de la leche materna durante la lactancia. Las gatas infectadas no pueden contagiar a sus gatitos antes del nacimiento, pero pueden transmitir la infección a través de la leche materna.

¿Cuáles son los riesgos para la salud de las mascotas y las personas?

Los ascáridos adultos toman los nutrientes de los alimentos que ingieren las mascotas, y pueden causar una nutrición deficiente y problemas intestinales. En los animales jóvenes, las larvas de ascáridos también pueden causar problemas respiratorios graves, como neumonía, a medida que avanzan por los pulmones.

Las infecciones por ascáridos son zoonóticas, es decir que se pueden transmitir a las personas. La mayoría de las infecciones en humanos se deben a la ingestión accidental de huevos de ascáridos. Los niños, especialmente los que ingieren tierra, corren especial riesgo. A diferencia de lo que ocurre en los animales domésticos, en las personas las larvas de los ascáridos

Las infecciones por ascáridos y anquilostomas pueden contagiarse a las personas.

se desplazan a órganos como el hígado, los pulmones y el cerebro y se asientan allí, sin llegar a convertirse en gusanos adultos. La mayoría de las personas infectadas no presentan síntomas. Sin embargo, las personas incapaces de combatir totalmente la infección —como niños pequeños, ancianos y personas con un sistema inmunitario debilitado— pueden desarrollar daños pulmonares, cerebrales, hepáticos u oculares.

ANQUILOSTOMAS: ¿QUÉ SON Y CÓMO SE PROPAGAN?

Los anquilostomas también son frecuentes en perros y gatos. Deben su nombre a su cápsula bucal en forma de gancho. Los animales infectados excretan los huevos de anquilostomas en sus heces, que eclosionan en el medioambiente para liberar larvas. Su mascota puede infectarse al ingerir las larvas en sustancias contaminadas por heces o al comer un animal o insecto infectado. El contacto directo con las larvas también puede causar infección si penetran el pelaje de su mascota. Una perra infectada puede transmitir el parásito a sus cachorros a través de la leche materna; sin embargo, esto no ocurre en los gatos. Una vez que el animal está infectado, las larvas recorren el cuerpo. Aquellas que llegan al intestino delgado se asientan allí, donde se convierten en gusanos adultos y producen huevos. A diferencia de los ascáridos, las infecciones por anquilostomas alcanzan su punto álgido en verano y otoño.

¿Cuáles son los riesgos para la salud de las mascotas y las personas?

Los anquilostomas son peligrosos porque los adultos muerden el revestimiento intestinal del animal y chupan la sangre. Los cachorros y los gatitos corren un alto riesgo de infección y de desarrollar enfermedades graves. Si no se tratan, las infecciones por anquilostomas pueden provocar debilidad, mala nutrición y pérdidas de sangre potencialmente mortales.

Los anquilostomas también pueden infectar a las personas si las larvas se ingieren o penetran en la piel; por ejemplo, si una persona camina descalza sobre suelo o arena contaminados. Las larvas ingeridas pueden causar problemas intestinales y de otro tipo en los seres humanos. Las larvas que penetran en la piel pueden provocar fuerte picazón y enrojecimiento en forma de túnel.

TRICOCÉFALOS: ¿QUÉ SON Y CÓMO SE PROPAGAN?

Los tricocéfalos deben su nombre a su forma de látigo. La infección es mucho más frecuente en perros que en gatos. Los animales infectados (en su mayoría perros, zorros y coyotes) excretan los huevos de tricocéfalos en sus heces. Su mascota puede contraer tricocéfalos al ingerir los huevos en tierra contaminada con heces o al lamer pelo o patas contaminados. Las infecciones suelen alcanzar su punto máximo en invierno.

¿Cuáles son los riesgos para la salud de las mascotas y las personas?

Los tricocéfalos adultos se enroscan en el revestimiento del intestino del animal y se alimentan de sangre y tejidos. Si bien esto puede sonar grave, los tricocéfalos no suelen causar problemas de salud en perros o gatos. Ocasionalmente, pueden producirse infecciones graves que causan diarrea, pérdida de peso, pérdida de sangre o incluso la muerte. El riesgo de que los animales domésticos transmitan tricocéfalos a las personas se considera bajo.

TENIAS: ¿QUÉ SON Y CÓMO SE PROPAGAN?

Las tenias se caracterizan por su aspecto largo, delgado y plano, como tiras de cinta adhesiva. Los perros y gatos se infectan con ciertos tipos de tenias cuando ingieren pulgas o piojos infectados con larvas de tenias. Esto ocurre sobre todo durante el acicalamiento. Su mascota también puede contraer ciertos tipos de tenias al cazar roedores infectados.

¿Cuáles son los riesgos para la salud de las mascotas y las personas?

Las tenias adultas viven en el intestino delgado, pero rara vez causan enfermedades. La infección suele diagnosticarse cuando se observan segmentos de tenias que contienen huevos debajo de la cola de la mascota, en sus heces o en la ropa de cama. Estos segmentos parecen granos de arroz aplastados o semillas de pepino, y podrían confundirse con gusanos o larvas de mosca. Solo en raras ocasiones estos tipos de tenias suponen un riesgo para las personas.

OTROS PARÁSITOS INTESTINALES

Coccidios

Los coccidios son parásitos unicelulares microscópicos. Los perros y los gatos son vulnerables a determinados tipos de coccidios, que en términos generales se conocen como *Cystoisospora*. Al igual que otros parásitos intestinales, los animales infectados eliminan los coccidios en las heces. Su mascota puede infectarse al ingerir tierra, comida o agua contaminadas con heces, y al lamer patas o pelaje contaminados. Una vez ingeridos, los coccidios dañan el revestimiento de los intestinos e interfieren en la absorción de nutrientes. Los animales infectados pueden presentar pérdida de apetito, dolor abdominal, diarrea (que puede contener sangre), deshidratación y debilidad. Sin embargo, estos signos no siempre se producen, y otros animales infectados pueden parecer saludables.

Los cachorros y los gatitos son especialmente vulnerables a la infección por coccidios y a las enfermedades graves, porque no tienen inmunidad contra el parásito. Esto significa que la infección es muy contagiosa para otros cachorros y gatitos. Sin embargo, se desconoce si los tipos de coccidios que infectan a perros y gatos infectan a las personas.



Giardia

La infección por *giardia* también es producida por parásitos unicelulares que, si se ingieren, pueden dañar el revestimiento del intestino y reducir la absorción de nutrientes. También se eliminan a través de las heces. Su mascota puede contraer *giardiasis* por las mismas vías que los coccidios. Los animales infectados pueden presentar diarrea (persistente o intermitente) o heces grasientas, exceso de gases y pérdida de peso, mientras que otros pueden parecer saludables. Las cepas de *giardia* que infectan a perros y gatos no suelen infectar a las personas.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICAN LOS PARÁSITOS INTESTINALES?

Salvo en el caso de algunas infecciones por tenias, no será posible saber si la mascota tiene parásitos intestinales con solo observar sus heces. De hecho, las mascotas pueden lucir saludables y tener parásitos intestinales, y algunas pueden estar infectadas por varios tipos de parásitos al mismo tiempo. Además, las infecciones pueden producirse en cualquier época del año.

Por eso son tan importantes las pruebas de heces de rutina; idealmente dos veces al año o más para mascotas adultas, cuatro veces al año o más para cachorros y gatitos, o si su mascota está embarazada. Consulte de inmediato a su